

LA TRADICION DEL DIA DE LOS MUERTOS: COMPRENSIÓN DE DOS CULTURAS, MÉXICO Y COLOMBIA

Elaborado por: Bibian Nicolle Castiblanco Fernández¹

Dirigido por: Carolina Garzón Medina

La muerte es democrática, ya que, a fin de cuentas, güera, morena, rica o pobre, toda la gente acaba siendo calavera.

José Guadalupe Posada

Resumen

México es un país que se caracteriza por su cultura, gastronomía, y festividades; el día de los muertos, por ejemplo, es considerado como la tradición más representativa de la cultura mexicana a la hora de honrar a sus muertos. En Colombia, hay fiestas rutinarias con algún significado para sus ciudadanos, dichas tradiciones están en contacto con las raíces que tienen. El objetivo principal de este ensayo está enfocado en mostrar la tradición cultural que hay en México y Colombia en la celebración del día de los muertos, donde sus ciudadanos no permiten que al pasar los años cambien parte de su tradición con la llegada de la globalización y la tecnología.

Palabras clave: Colombia, México, cultura, muerte, tradición.

¹ Estudiante de Mercadeo, correo electrónico: bibiancastiblanco@usantotomas.edu.co

Antes de que los españoles llegaran a México y Colombia, tenían sociedades indígenas como los Muisca (Colombia) y los Aztecas (México), los cuales aún persisten en resistencia social, económica y cultural; de esta manera fue como antes de la llegada de los españoles a México, se creía que la visión de la muerte era el comienzo de un viaje hacia Mictlán, el reino de los muertos, Es así como después de la llegada de los conquistadores se dio una oligarquía y fuertes características racistas que buscaban terminar con las costumbres culturales; ya que, “En esta época era común la práctica de conservar los cráneos como trofeos y mostrarlos durante los rituales que simbolizaban la muerte y el renacimiento” (Rodríguez, P., Hermida, A., & Huesca, J, 2012; Pág. 1). Al pasar los años se iba creando un espíritu rebelde de los pueblos que no fueron sometidos totalmente por los imperios precolombinos, de este modo sobrevivieron diversas expresiones culturales que hacen parte de esta autenticidad mexicana. De este modo es como los académicos españoles le echan la culpa a nuestras raíces indo-afro-americanas, los cuales siempre han representado los intereses culturales de las oligarquías, de los españoles que nos heredaron (Dorado, 2016).

Las sociedades imperiales de los Aztecas en México, desarrollaron culturalmente las festividades más importantes de este país, una de ellas se encuentra en el tradicional Día de los Muertos, que se celebra los días 01 y 02 de noviembre, esta celebración como la conocemos en la actualidad, surgió tras el encuentro de las civilizaciones americanas con los conquistadores europeos, y la implementación que estos hicieron de la religión católica, está siendo una de más importantes en el continente. Es así como esta es una celebración para aquellos muertos que tras superar el purgatorio se santificaron totalmente, obteniendo la visión beatífica y que ya gozan de la vida eterna en la presencia de Dios. El 01 de noviembre se celebra la fiesta de los muertos pequeños o como los indígenas lo conocen *El Miccailhuitontli*, mientras que el 02 de noviembre es la fiesta de los muertos grandes o como mejor se conoce *El Huey Miccailhuitl*. (Babendreier, 2009).

En la actualidad, la festividad del 02 de noviembre “Fiesta de los Muertos Grandes” es el día en que las almas de los fallecidos regresan a pasar un tiempo entre familiares y amigos; desde muy temprano los mexicanos limpian las tumbas, se cubren de flores *Cempaxúchitl*, algunos usan mascarar que representan las almas o cuando no hay máscaras, se pintan la cara con espeso maquillaje. A los niños, por ejemplo, se les adorna con golosinas y juguetes tradicionales. Esto es la definición perfecta que los mexicanos le pudieron dar a la palabra *ritual*, en otras palabras, “El ritual es una práctica mediante la cual los sujetos sociales reactivan la memoria, sea por

remembranza o por invención en un territorio umbral – como es la frontera – que genera entradas y salidas constantes de la modernidad y la tradición...” (Gutiérrez Zúñiga, 2012; p. 2). De manera que las familias en cada una de las colonias conservan las tradiciones de los ancestros e indígenas mexicanos sin cambios de ninguna manera los rituales y los cultos que desde un principio crearon.

Es así como a los mexicanos se les enseña desde pequeños que no hay que tenerle miedo a la muerte, sino hay que verla como un fenómeno natural, de regocijo, de amor, de respeto entre otros sentimientos de alegría, a diferencia de otras culturas, estas fechas las ven con tristeza y dolor, asimismo, guardan un luto de varios días rezando por el alma de sus seres queridos; sin embargo en la cultura mexicana, van a los cementerios llenos de gozo, adornando sus tumbas de flores, comida, entre otras tradiciones familiares para expresarles su amor. Al respecto Whizar refiere: “Sabemos que la muerte existe, pero no estamos pensando en ella, no le tenemos miedo porque nuestra fe religiosa nos alienta, da pujanza para enfrentar y reconocernos (...) todos vamos a “vivir nuestra muerte”, como un paso obligado en este ciclo de la vida (Whizar-Lugo 2004). De esta manera es como cada una de las personas vive su luto por los fallecidos tanto cercanos como los que hay en el mundo; de manera que esta cultura mexicana le fue enseñando a las diferentes civilizaciones como poder afrontar una gran pérdida con más tranquilidad y serenidad.

Ahora bien, se sabe que en pocas partes del mundo se puede vivir un espectáculo parecido al de las grandes fiestas religiosas mexicanas, pues cada ciudad y cada pueblo está regida por un santo al que se le festeja con devoción. En México, por ejemplo, se mide esta “fe” según la suntuosidad de las fiestas populares, los países ricos no tienen ni el tiempo ni el humor, esto hace que se diviertan en grupos pequeños (aglomeraciones de solitarios), pero nunca como en México, allí se ve una comunidad viva y junta. Es así como nos demuestra que en otros países la muerte es la palabra que jamás se pronuncia porque quema los labios, en cambio en México la frecuentan, la burlan, la acarician, duermen con ella y la festejan. Con base en lo anterior surgen diferentes interrogantes ¿cuáles son las diferencias entre la celebración del día de los muertos en México y en Colombia?, ¿Cómo este tipo de celebraciones ha contribuido a la permanencia de tradiciones en ambos contextos?, y por último ¿Cómo la celebración es un factor de visibilidad de cada cultura, tanto la colombiana, como la mexicana?

El objetivo principal del que parte este ensayo se orienta en generar marcos de reflexión e interpretación de las diferentes celebraciones que tiene México y Colombia para el día de los muertos, desde un análisis de las tradiciones en ambos contextos con un factor comparativo de Colombia y México desde la perspectiva del consumo cultural.

En palabras de Octavio Paz (2006) “Si no morimos como vivimos es porque realmente no fue nuestra la vida que vivimos: no nos pertenecía como no nos pertenece la mala suerte que nos mata. Dime cómo mueres y te diré quién eres” (p.7) Esto podría describir de la mejor manera el sacrificio y la idea de salvación que había para los aztecas, lo importante era asegurar la continuidad de la creación y del mundo, no del individuo como los cristianos quienes consideran que la sociedad está condenada de antemano; Aun así, se puede decir que ambas ideologías sobre la muerte poseen algo en común, y es que la muerte es una nueva vida.

La muerte siendo ideología de una nueva vida, ha transformado el culto de la santa muerte en los fenómenos de reprobación y reelaboración local en distintos territorios urbanos (Sayer, 1993). Este culto ha encontrado su vínculo más importante de expansión, generando transformación en los usos tanto sus fieles, clientes de productos y demandantes de orientaciones para la realización individual de rituales y rezos de oraciones; como los proveedores de las mismas, han desarrollado una unión para el crecimiento de la economía mexicana.

De acuerdo con Flores (2008) “En México invierten una importante suma de energía institucional desde los gobiernos estatales, en la resurrección folclórica de las fiestas de difuntos, condensadas en los altares de muertos, con el argumento de conservar la tradición” (p. 72). Esto hace que los mexicanos expongan un culto hacia la muerte, evidenciando seis ítems principales hacia el culto de sus muertos; el primero, es el Individualista y accesible, donde el individuo realiza sus peticiones y se encomienda; el segundo, es con la lógica mercantil, el cual estipula que se debe dar para recibir; el tercero, es el Mestizo - popular y de clase media; el cuarto, es el Protector, el cual es evocado para protegerse de sus enemigos; el quinto, es el católico y caníbal y por último el transnacional o virtual; donde han encontrado su vínculo más importante de expansión pues sus fieles demandan orientaciones para la realización individual de rituales y rezos de oraciones (Stanley, 2000).

Esta tradición y este gran ritual que hay en México lo refieren no como con algo superfluo, sino como una expresión para permanecer vivo por muchos años más; es necesario cambiar e innovar a nivel internacional esta ceremonia del día de los muertos, ya que se ve como un recurso de afirmación de identidad y diferenciación en un proceso de producción ciudadana que adquiere significados y efectos ambivalentes (Gutiérrez Zúñiga, 2012). De esta manera nos permiten resaltar la no disolución de las culturas y su unificación con flexibilidad y vitalidad de la reinención de otras tradiciones, además de la interconexión de culturas” (Hannerz, 1997). Es así como las relaciones interculturales eran mantenidas por estados soberanos a través de sus fronteras lo que llevo a una interacción de distintas sociedades nacionales actuando por intereses comunes y específicos; de este modo es como “Se consolidó así una visión en que el sistema internacional aparecía integrado exclusivamente por estados soberanos, interactuando en función de sus respectivos intereses nacionales, y en que se prestaba escasa consideración a los intereses reales de esa gama cada vez más compleja y diversificada de sectores que actualmente intervienen en las dinámicas sociales.” (Tomassini, 1984, p. 20).

En cambio, en Colombia la tradición de este ritual es muy diferente ya que se celebra en la semana global que va desde el 13 al 18 de noviembre en la embajada mexicana en Colombia, esta celebración incluye eventos culturales cuyo propósito es resaltar la historia y la cultura del país hermano. En Bogotá (Colombia) se han realizado actividades en torno a la celebración del día de los muertos, en reconocimiento al trabajo de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, la cual en el año 2017 gracias a la intervención del agregado cultural de la embajada de México Ernesto Sosa, habló a toda la comunidad tadeista a cerca de esta tradicional celebración, actividad que se llevó a cabo en la biblioteca de la Universidad permitiendo la instalación de un altar para recordar a profesores fallecidos recientemente (Rodríguez, 2017).

A su vez el Museo Nacional de Colombia y la embajada de México instalaron un altar ubicado en la sala de talleres del museo, rindiendo homenaje a José Luis Cuevas y Dicken Castro, grandes artistas que aún permanecen en la memoria de ambos países (Rodríguez, 2017). Es así como esta actividad es una de las más importantes de la economía mundial y que este se beneficia del derecho del tiempo libre de las personas para descansar, cultivarse y socializar con otros individuos de culturas, formas de vida y creencias diferentes, generando escenarios de gran demanda y que por ello se debe buscar la conservación de la herencia cultural. (Pardo, 2018)

Aun así, se puede hablar de la interconexión de la cultura colombiana y mexicana, ya que tienen grandes similitudes, una de ellas es que en ambos países han ocurrido sucesos similares, malos como sus guerras o violencia, y buenos como la cultura, la identidad por cada país, la autenticidad mestiza e indígena que enorgullece a Latinoamérica, su espiritualidad, ferias y cultos que permiten a cada país gozar y reír en medio de la tragedia; es así como “la cultura nacional no se extingue, pero se convierte en una fórmula para designar la continuidad de una memoria histórica inestable que se va reconstruyendo en interacción con referentes culturales transnacionales” (Canclini, 1995, p.31).

De este modo es como los colombianos, son una parte importante para esta celebración, ya que ayudan a enaltecer la cultura de festejar a sus muertos como lo es “el día de los muertos” en México, siendo esta una de las actividades más importantes de la economía, sin olvidar los recursos culturales como las tradiciones religiosas y la espiritualidad de muchos lugares, generando escenarios de gran demanda. Por lo tanto, se debe buscar la conservación de la herencia cultural, donde los extranjeros tienen la idea de que el propósito de todas las representaciones es hacer que algo desconocido, y que el desconocimiento en sí mismo, sea familiar (Moscovici, 2001; Durkheim, 1997).

En conclusión, la celebración del día de los muertos hace parte de la autenticidad mexicana, a diferencia de otros países con sus culturas. México abraza, celebra y festeja a sus muertos es así no les teme, y aunque la sociedad ha cambiado la visión de acerca de esta tradición, la religión y las creencias que tiene país siguen riendo culto a sus antepasados a pesar de la aculturación. México es un país con una amplia riqueza cultural, ha entendido la importancia de mantener viva las tradiciones apoyándose en las distintas entidades tanto nacionales como internacionales, generando una experiencia inolvidable (Gutmann, 1993). Sin lugar a duda, México es un país con una cultura estable y vigente que no pasa con los años, antes se fortalece mucho más, esto trae consigo un aporte invaluable de la cultura Latinoamérica, que conlleva a ser un país rico en costumbres y buenas creencias.

Por consiguiente, el ritual que le brindan a los muertos es un punto importante, dado que conlleva a los principales valores de respeto y admiración por los muertos, algo que se ha perdido con la llegada de la globalización y la tecnología, los duelos se vuelven pasajeros y los muertos olvidados, en México esto no sucede se recuerdan con veracidad y entrega; Ya que es el día en que las almas de los fallecidos regresan a pasar un tiempo entre familiares y amigos; por esto ellos no lo consideren como algo superfluo sino como una expresión para permanecer vivo por muchos años más.

Referencias

- Dorado, F. (2016). México y Colombia. Al rescate de la identidad popular. *Revista FAIA*, 1(1).
- Durkheim, E. (1997). *Las reglas del método sociológico*. México: Fondo de Cultura de México
- Flores Martos, J. A. (2008). Transformismos y transculturación de un culto Novo mestizó emergente: la Santa Muerte mexicana. 55-76.
- Gutiérrez Zúñiga, C., & de la Torre, R. (2013). Respuesta a Los Comentarios Del Artículo Transnacionalización De Las Danzas Aztecas Y Relocalización De Las Fronteras México/Estados Unidos. *Debates Do NER*, 14(23), 101–105. Retrieved from <https://search-ebscohost-com.crai-ustadigital.usantotomas.edu.co/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=103057640&lang=es&site=ehost-live>
- Gutmann, M (1993). Primordial Cultures and Creativity in the Origins of ‘Lo Mexicano’”, en *Kroeber Anthropological Society Papers*, p. 75-76
- Luis Román, S. (2018). Re-significaciones del Día de Muertos: concepciones simbólicas de migrantes mexicanos que radican en la ciudad de Bogotá.
- Maceira Ochoa, L. (2008). Género y consumo cultural en museos: análisis y perspectivas. *La ventana. Revista de estudios de género*, 3(27), 225-230.
- Milenio digital (2019). Cinco países, además de México, que tienen su propio Día de Muertos. Ciudad de México, tomado de: <https://www.milenio.com/cultura/dia-de-muertos-paises-que-lo-celebran-ademas-de-mexico>
- Molinar, C. M. A. (2006). Relaciones entre el turismo y la cultura: turismo cultural y cultura turística en México y en Colima. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, 12(24), 9-33.
- Muñoz, R. V. (2006). Turismo cultural: la experiencia mexicana. *Caderno Virtual de Turismo*, 3(1).

Pardo, C. H. (2018). Panorama Mundial del Turismo Cultural. Obtenido de: <https://www.cultura.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf18/articulo1.pdf>.

Paz, O. (2006). Todos santos, día de muertos. El laberinto de la soledad. 2 -15. Retrieved from <https://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/almamater/article/viewFile/15948/13827>

Redmas (2019). Así celebrará México el 'Día de Muertos' en Colombia. Tomado de: <http://www.redmas.com.co/entretenimiento/asi-celebrara-mexico-dia-muertos-colombia/>
Rodríguez Carrero, N. M. Impacto de la celebración del día de los muertos y la catrina en México y la transnacionalización del consumo. 1 - 12. Retrieved from <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/10916>

Rodríguez, P., Hermida, A., & Huesca, J. (2012). El altar de muertos: origen y significado en México. *La Ciencia y el hombre*.

Rosas Mantecón, A. (2002). Los estudios sobre consumo cultural en México. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México.

Sayer, C. (1993). *Mexico: The Day of the Dead*, Shambhala Redstone, Boston

Stanley, B (2000). El Día de Muertos, el Halloween y la búsqueda de una identidad nacional mexicana. *Alteridades*, p. 7-20, 10(20)

Tomassini, L. (1984). El proceso de transnacionalización y las relaciones externas de los países latinoamericanos. *Estudios Internacionales*, 17(65), 16-55.

Whizar-Lugo, V. M., & en México, A. (2004). Día de Muertos. Una Festividad Ritual con Tradición Mexicana. *Anestesia en México*, Suplemento, 1.